

FUMATA GRIS LOS PLANES DEL ÁREA METROPOLITANA PARA RESOLVER EL ATASCO DE LAS BASURAS

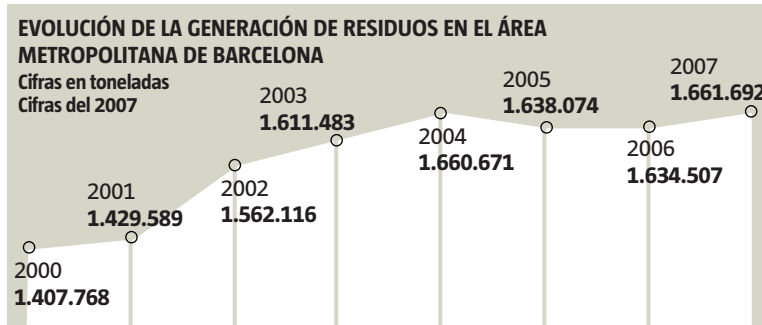
La incineradora quemará 450.000 toneladas anuales

>> VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

evitar asumir esta decisión –que es rechazada de plano por los grupos ecologistas– en plena campaña de las elecciones al Parlamento Europeo.

El aplazamiento del debate en treinta días se ha hecho bajo la condición de que en julio, cuando este se someta a votación la aprobación inicial, todos los grupos políticos representados en el pleno del área, con la salvedad del PP, que inicialmente no está en el grupo de consenso, lo aprobarán. Esto concierne también a

¿Qué hacemos con 1,6 millones de toneladas de basura?



ñadientes de Iniciativa per Catalunya y por esa razón el texto del plan, concretamente el punto 6.2.6 del programa metropolitano al que ha tenido acceso *La Vanguardia*, ha quedado redactado del modo más alambicado.

Traducido a términos más comprensibles, el texto –que se reproduce en su integridad en la página contigua– propone ampliar y modernizar la planta de Sant Adrià o construir una nueva incineradora en la que se quemarán los residuos, tratados previamente en otras plantas, para producir energía eléctrica. La op-

ción de Sant Adrià es discutida técnicamente pero sobre todo políticamente, toda vez que el alcalde de Sant Adrià, Jesús María Canga, ya ha advertido que no aceptará que la vieja incineradora alargue ahora su vida útil a costa de una ampliación que, por otra parte, resulta difícil de encajar en el contexto del Fòrum.

Algunas fuentes conocedoras del acuerdo sugieren que sean las propias empresas quienes propongan la ubicación para la nueva incineradora. Otras fuentes, sin embargo, descartan esta opción y consideran que debe ser el gobierno metropolitano quien aborde esta cuestión “con coraje”. “Una decisión tan delicada no se puede dejar en manos de las empresas”, aseguran estas fuentes.

Lo cierto es que tampoco hay muchas opciones. Entre las que se barajan ahora está, como primera opción, la de Vallcarca, una zona alejada de zonas muy pobla-

Un calendario muy apretado

Anteproyecto

2.º semestre del 2009

Concurso

2.º semestre del 2009

Trámites y permisos

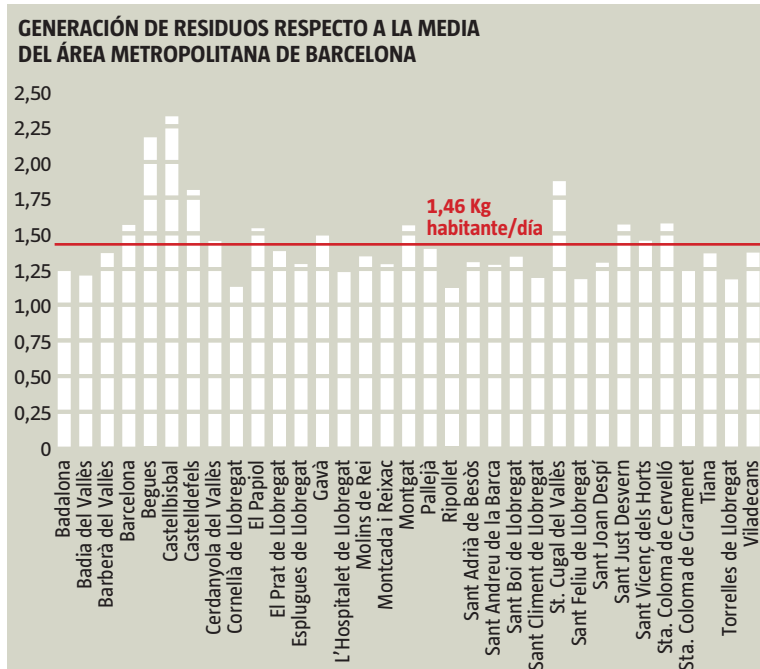
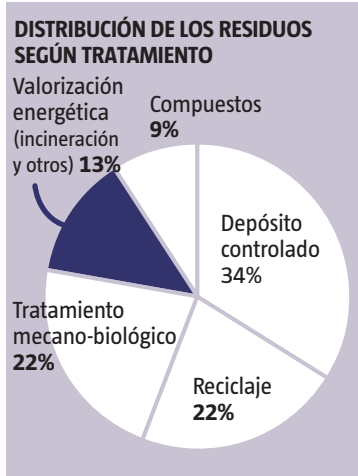
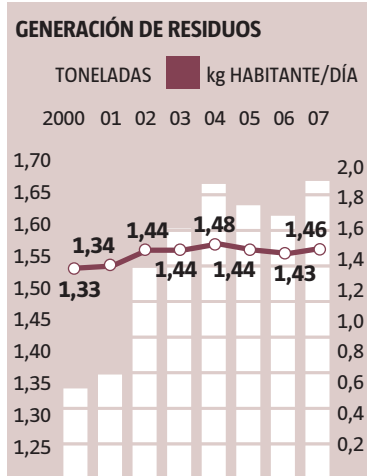
2.º semestre del 2009/
1.º del 2011

Proyecto e ingeniería

2.º semestre del 2010/
2.º semestre del 2013

Obra y puesta en marcha

2.º semestre del 2011/
2.º semestre del 2013



FUENTE: Área Metropolitana de Barcelona (Entitat del Medi Ambient)

Anna Monell / LV

Iniciativa per Catalunya y Esquerra Republicana, que en su día abjuraron de la incineración como alternativa para el tratamiento de las basuras en el área metropolitana.

Ahora, el fracaso del actual sistema aboca a la región barcelonesa a retomar esta opción descartada hace diez años cuando se hizo el anterior plan. La futura planta incineradora tendrá capacidad para quemar 450.000 toneladas anuales. Una cifra que sumada a las 350.000 que se quemarán en Sant Adrià significa que Barcelona acabará llevando a incinerar un volumen de residuos similar al que ya se había previsto hace diez años, cuando se barajó la construcción de una planta de más de 750.000 toneladas.

La aprobación se hace a rega-

El Área Metropolitana da un giro copernicano en su política de gestión de residuos urbanos

El insuficiente reciclaje abre la puerta a más incineración

ANTONIO CERRILLO
Barcelona

La decisión de incrementar el uso de la incineración para afrontar el problema de la gestión de los residuos es fruto de la imposibilidad de la Administración metropolitana de dar una salida más ecológica a las ingentes cantidades de toneladas de desechos procedentes de las plantas de tratamiento y reciclaje (*ecoparques*). El insuficiente nivel de reciclaje alcanzado, la falta de vertederos y la nueva prioridad de la UE a favor de un aprovechamiento energético de la incineración explican por qué se ha abierto camino a esta opción después de que quedara relegada en el anterior

plan metropolitano, aprobado cuando ICV estaba coaligada con Els Verds-CEC. Muchos elementos hacen pensar que la gestión de la basura en el área de Barcelona está abocada al colapso por falta de instalaciones; y la exportación de desechos a Murcia y

otras localidades fuera del ámbito metropolitano, dada a conocer hace un año, ya fue una señal clara en este sentido.

Incrementar la incineración es consecuencia de un insuficiente nivel de recuperación de materiales en las plantas de tratamiento

y reciclaje. En ellas, el Área Metropolitana intenta recuperar los residuos para fabricar compost, hacer biogas (para fabricar electricidad) o rescatar envases u otros materiales. Sin embargo, su rendimiento ha sido inferior al previsto, y el resultado es que

buena parte de los materiales deben ser embalados y depositados en vertederos. Pero la falta de espacio es angustiosa.

Las administraciones han afrontado todo este proceso con grandes titubeos, que ha acompañado las dificultades de Iniciativa per Catalunya para poder explicar con sinceridad a su electorado la situación creada. Mientras responsables de ICV en el Govern de forma confidencial estiman que no hay más remedio que elegir la incineración de los materiales que no pueden ser aprovechados, en el seno de esta formación permanecen vivas las opiniones de quienes piensan que el rechazo a la incineración forma parte del ideario básico de

